
NÉLIDA GONZÁLEZ LEBRÓN

El espiritismo de las mujeres puertorriqueñas:
De las extraordinarias pioneras a sus herederas
contemporáneas

2013

Lo extrasensorial

Nélida González Lebrón

Follow this and additional works at: https://digital.kenyon.edu/espiritismo_nelidagonzalez

Recommended Citation

González Lebrón, Nélida, "Lo extrasensorial" (2013). *NÉLIDA GONZÁLEZ LEBRÓN*. Paper 15.
https://digital.kenyon.edu/espiritismo_nelidagonzalez/15

This Article is brought to you for free and open access by the El espiritismo de las mujeres puertorriqueñas: De las extraordinarias pioneras a sus herederas contemporáneas at Digital Kenyon: Research, Scholarship, and Creative Exchange. It has been accepted for inclusion in *NÉLIDA GONZÁLEZ LEBRÓN* by an authorized administrator of Digital Kenyon: Research, Scholarship, and Creative Exchange. For more information, please contact noltj@kenyon.edu.

Lo extrasensorial



"Entonces se interrumpió su vuelo de cándida paloma".

Lo extrasensorial

Impregnada de luz, quiso leer el vuelo de los pájaros. Su ser, desfallecido, atisbaba moléculas de sol imperceptibles para el ojo humano y en espiral, ascendía hacia el espacio en un viaje no previsto, que turbó la noción de sus sentidos.

Atrás, la esfera siempre presente del reloj de pared, las dimensiones de su alcoba, la casa grande y aquellas nobles hermanas de la caridad que le otorgaron sus mejores servicios, después de haber sufrido un deterioro repentino.

Los días de su infancia comenzaron a salir del calendario, uno tras otro, como la repetición de un abecedario: su muñeca de trapo, el juego de té, junto al pianito, la chiringa de papel que no volaba, la cunita rota y los viejos crayones en pedazos, que a veces impregnaban sus cobijas de múltiples colores.

Después, su juventud: el primer baile, aquel beso furtivo del teatro, el balcón ancho y travieso que le hacía correr de un lado para otro, buscando una mirada y aquellas cartas escondidas de un primer amor, casi prohibido, que constituían su tesoro más fino.

Los años habían borrado de su mente aquellos recuerdos momentáneos, o tal vez la enfermedad, que como una espada certera y despiada-

dada, la alejó de su mundo. Sin embargo, esta vez, comenzaron esos recuerdos a revolotear, como abejas sobre un panal, y se fue llenando su corazón de un sentimiento indescriptible. La pantalla amplia del recuerdo se agrandaba cada vez más, como la del cinematógrafo de sus años nuevos.

Algo extraño le estaba sucediendo. Su entidad divina, afloraba. Ya no existían barreras, se sentía plena. El tiempo y el espacio le parecieron conceptos nunca concebidos. Era atemporal, como esas flores del recuerdo que nunca se marchitan.

En el reino astral del pensamiento, le pareció comprender el lenguaje del pétalo, la fluencia del río, el mar en su entrañable azul, el verdor de la montaña, el paisaje inmenso de la costa y la abstracción de la naturaleza presta con sus encantos y sus acertijos.

Sus pies no eran pesados. Flotaba. Era energía pura, molécula de luz. En su ascenso era parte integral de la canción del universo. Oscilaba. ¡Era un himno a la vida!

De repente sintió un vuelco en su corazón, casi abierto a las estrellas. Un sonido coral, de voces acopladas, interrumpió su deleite:

"Dios te salve, María, llena eres de gracia, El Señor es contigo. Bendita tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús".

¡Entonces, se interrumpió su vuelo de cándida paloma!